

RESEÑA BIOGRAFICA

Mi nombre completo es Alfonso Jacinto Gorosabel, nací en Argentina el 10 de junio de 1920, en la Capital Federal, en la calle Defensa 125, viví allí hasta los 9 años. Como mi madre necesitaba por indicación médica un cambio de clima, me llevaron a España en el año 1929. Nos radicamos en Logroño, de allí eran oriundos mis padres, en La Rioja Española. En el año 1936, contando yo con 16 años cumplidos, simpatizaba con las Juventudes Libertarias, estalla el movimiento fascista y Logroño cae bajo su dominio. Yo no estaba de acuerdo con esto y busco la manera de escapar a territorio republicano, llego a Bilbao y me incorporo al Batallón Isaac Pueste. Una vez perdido Bilbao se siguió luchando en Santander, luego pasamos a Asturias. En la retirada de ésta, mi grupo, integrado por 21 personas, se hizo a la mar, fueron momentos terribles, hasta que un destroyer ingles nos levantó y nos dejó en las costas francesas en Nantes. Todos teníamos la idea de volver a la lucha, y en tren, como buenamente podíamos, atravesamos Francia y cruzamos la frontera de nuevo para ingresar a España por Figueras. Allí, en mi caso personal, querían que ingresara al cuerpo de carabineros. Como yo no quería un uniforme, porque quería seguir siendo un miliciano voluntario, me fui para Barcelona e ingresé en la DECA (Defensa Especial contra Aeronaves). Allí combatí; dos veces realizamos el cruce del Río Ebro. El día 2 de agosto de 1938 fui herido por el estallido de una bomba y tuve fracture de fémur en la pierna izquierda, luego vino le odisea y el desfile por distintos hospitales de guerra. Cuando se decide retirar de los frentes de batalla a las Brigadas Internacionales, yo estaba en Figueras (Cataluña) y me tocó pasar por el Comité de no intervención que me entregó una constancia de agradecimiento. Pasé caminando con muletas la frontera y como otras personas fuimos "cordialmente" recibidos por los franceses que nos internaron con su característica hospitalidad en campos de concentración en la playa y al aire libre, niños, mujeres, ancianos. Primero fue en Argelés, después en Gurs, donde estuve en total nueve meses, comiendo agua con lentejas (y todavía me gustan). Como soy argentino, el gobierno de mi país, que en ese entonces era presidente el Dr. Roberto Ortiz, decretó que los grupos de argentinos que estaban en Francia vendrían a nuestro país. Así fue que antes de dar comienzo la Segunda Guerra Mundial me tocara embarcar en el barco Marsilia. Salimos del puerto de Burdeos 77 personas. Era el mayor grupo. Llegué al puerto de Buenos Aires descalzo, porque las zapatillas que me prestaron otros compañeros que no viajaban se me rompieron en el viaje. Tenía 19 años, una etapa de mi vida salteada, pero con la firme convicción que habia hecho lo que mis ideales me ordenaban, defender una causa justa que todavía sostengo, y espero confiado ver en España el advenimiento de la Tercer Republica.